

**Estudio sobre la participación ciudadana  
y las condiciones del voto libre y secreto  
en las elecciones federales del año 2000**

**Una aproximación a la magnitud  
de la inducción y coacción del voto<sup>1</sup>**

**Blanca Elena del Pozo  
Ricardo Aparicio**

---

<sup>1</sup> Agradecemos al Dr. Héctor Díaz Santana, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sus valiosos comentarios a dos versiones previas de este documento. Sin embargo, el contenido y los planteamientos del mismo, son responsabilidad de los autores y no comprometen a la persona ni a la institución mencionada.

Abril de 2001

# Índice

	Página
<b><i>Síntesis Ejecutiva</i></b>	<b>5</b>
<b><i>Antecedentes</i></b>	<b>8</b>
<b><i>I. Validación de la muestra</i></b>	<b>10</b>
<b><i>II. Criterios técnicos para la obtención de los estimadores de interés</i></b>	<b>18</b>
a. Valor numérico de las estimaciones	<b>18</b>
b. Instrumento de medición	<b>19</b>
<b><i>III. Magnitud y percepciones diferenciadas de la inducción y coacción del voto</i></b>	<b>29</b>
a. Magnitud de la manipulación	<b>29</b>
b. Percepción de la ciudadanía acerca de la manipulación del voto	<b>34</b>
<b><i>Conclusiones</i></b>	<b>45</b>

## Índice de cuadros

		Página
Cuadro 1	Distribución porcentual de algunas características sociodemográficas de la ciudadanía, según los datos del censo de 2000 y la estimación obtenida a partir de la muestra	14
Cuadro 2	Porcentaje de viviendas que disponen de algunos servicios y equipamiento	16
Cuadro 3	Distribución porcentual de algunas características de la población, según la estimación de la manipulación experimentada	34
Cuadro 4	Distribución porcentual de diversas variables relacionadas con manipulación realizadas por el ciudadano, según haya sido manipulación experimentada o percibida	36
Cuadro 5	Distribución porcentual de diversas variables relacionadas con acciones de negociación de compra o coacción de voto, según haya sido manipulación experimentada o percibida	37
Cuadro 6	Distribución porcentual de diversas variables relacionadas con acciones de amenazas de compra o coacción de voto, según haya sido manipulación experimentada o percibida	38
Cuadro 7	Distribución porcentual de diversas variables relacionadas con acciones de anulación de voto, según haya sido manipulación experimentada o percibida	39
Cuadro 8	Distribución porcentual de diversas variables relacionadas con acciones de inducción de compra o coacción de voto, según haya sido manipulación experimentada o percibida	40
Cuadro 9	Distribución porcentual de diversas variables relacionadas con manipulación durante la transportación para ir a votar, según haya sido manipulación experimentada o percibida	40
Cuadro 10	Distribución porcentual de diversas variables relacionadas con acciones de amenaza en la casilla, según haya sido manipulación experimentada o percibida	41
Cuadro 11	Distribución porcentual de diversas variables de percepción electoral, según haya sido manipulación experimentada o percibida	44

## Índice de gráficas y esquemas

		Página
Esquema 1	Presentación esquemática de la información captada en la encuesta, según posibilidad de comparación	12
Esquema 2	Distribución porcentual de la votación por partido, según los resultados del día de la elección y la estimación obtenida a partir de la muestra de secciones	13
Esquema 3	Distribución porcentual de la escolaridad de la ciudadanía mexicana, según los datos del censo de 2000 para las personas de 18 y más años de edad y para la estimación obtenida a partir de la muestra de secciones	15
Esquema 4	Grupos de entrevistados sobre los que se conformará la presentación de resultados del análisis de manipulación	24
Esquema 5	Cuadro comparativo de preguntas incluidas en el cuestionario, para captar las acciones de manipulación	25
Esquema 6	Clasificación de acciones de manipulación del voto, según temporalidad, tipo y condición de licitud de la acción	26
Esquema 7	Distribución porcentual de la población ciudadana, según experimentación de inducción del voto	30
Esquema 8	Distribución porcentual de la manipulación del voto, según temporalidad y tipo de acción	31
Esquema 9	Distribución de la manipulación del voto, según condición de licitud	32
Esquema 10	Distribución de la manipulación del voto, según tipo de acción y condición de licitud	32
Esquema 11	Distribución porcentual de la manipulación del voto, según partido promotor	33
Esquema 12	Distribución porcentual de la manipulación del voto experimentada y percibida, según tipo de acción	35

## Síntesis ejecutiva

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) resultó seleccionada por el Instituto Federal Electoral (IFE) para realizar una investigación sobre la “Compra y Coacción de Voto” en las pasadas elecciones federales del año 2000. Como parte de esta investigación se decidió realizar una encuesta nacional a las ciudadanas y ciudadanos mexicanos. Esta encuesta tuvo, entre otros, el objetivo de determinar la magnitud de la intención de manipulación del voto durante las pasadas elecciones federales. En virtud de la importancia y la sensibilidad del tema de investigación para el entorno político nacional así como de la necesidad de contar con una estimación robusta y académicamente sustentada, la FLACSO decidió contratar una evaluación conceptual y técnica del diseño del cuestionario y de los resultados de la encuesta.

En el documento que acompaña a esta Síntesis Ejecutiva se presentan los resultados de dicha evaluación. Para realizar la encuesta se seleccionó una muestra probabilística de secciones electorales, seguida de una submuestra de viviendas y de ciudadanos, quienes fueron finalmente entrevistados. La muestra de secciones representa de manera adecuada la estructura de la votación nacional de cada uno de los partidos políticos que participaron en la elección federal del año 2000, pero no la caracterización socioeconómica de las y los ciudadanos mexicanos.

Puesto que existen tanto elementos de tipo conceptual como evidencia empírica que sugieren que las condiciones sociales y económicas de la población se relacionan con las prácticas de inducción del voto, se consideró necesario corregir el sesgo observado en la encuesta. Para efectuar los ajustes requeridos se utilizó la información del XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000 y de las proyecciones oficiales del Consejo Nacional de Población.

Existen algunas deficiencias en el diseño conceptual del cuestionario que limitan la posibilidad de realizar un estudio analítico más profundo de la información. No obstante, es factible estimar que durante el pasado proceso electoral uno de cada siete ciudadanas o ciudadanos experimentó alguna forma de inducción del voto que podría ser considerada como constitutiva de algún delito o estuvo expuesto a prácticas que, si bien no constituyen propiamente un delito, sí pueden ser cuestionables desde el punto de vista de la transparencia electoral en un sistema político democrático. Sin embargo, las prácticas catalogadas como ilegales ocurrieron en mucho menor magnitud (20% del total de ciudadanos que experimentaron acciones de manipulación de voto) que las conductas cuestionables desde un punto de vista democrático, pero que no constituyen un delito electoral (80%).

La gran mayoría de las acciones que pueden ser catalogadas como de coacción o de compra de voto fueron realizadas con anterioridad a la fecha de la elección, pero cabe destacar que incluso 0.45% por ciento de la población ciudadana recibió algún tipo de presión o amenaza en la casilla el día de la elección.

Sin embargo, la ciudadanía mexicana no necesariamente actuó conforme a las “invitaciones” y las expectativas de las organizaciones políticas. Si se contemplan simultáneamente la magnitud total de las acciones de manipulación ejercidas por los partidos, el nivel de participación en el sufragio, y el del porcentaje de personas que sí votaron por el partido que los contactó, podría pensarse que uno de cada cien de los votos emitidos el 2 de julio próximo pasado fueron resultados de estas acciones de inducción o manipulación.

De acuerdo con la declaración de las personas entrevistadas, los partidos que más intentos de acercamiento tuvieron con la población para tratar de inducir o coaccionar el voto fueron el PAN (47% del total) y el PRI (42%). Estos dos partidos acumularon el 90% del total de acciones de manipulación reportadas a

nivel nacional. Esto se debe, en parte, a que la práctica que fue reportada más frecuentemente fue la inducción religiosa, principalmente a favor del PAN, aunque es necesario señalar la dificultad, conceptual y operativa, de captar con precisión las prácticas ilegales de inducción religiosa. Por otra parte, el PRI parece haberse destacado fundamentalmente por sus acciones de negociación, pero, según los señalamientos de la población, este partido político llegó incluso a ejercer algún tipo de amenazas para obtener el voto.

La compra de la credencial de elector es una conducta que constituye un delito electoral que presentó una de las frecuencias más bajas de ocurrencia dentro del total de acciones de intento de manipulación, aunque el porcentaje (5%) no pueda ser considerado como insignificante. El ofrecimiento del voto por iniciativa propia de la ciudadanía, fue prácticamente nulo (0.1%), y se caracterizó porque quienes lo realizaron lo ofrecieron al PRI a cambio de oportunidades de empleo.

Las acciones de manipulación fueron experimentadas predominantemente en las secciones rurales o mixtas (71%) y entre las personas con menores niveles educativos (59% de los intentos ocurrieron entre personas que no habían alcanzado la primaria). Aunque las diferencias no son tan grandes como en los dos casos anteriores, los varones (59%) también estuvieron más expuestos a este tipo de acciones que las mujeres (41%).

Uno de los hallazgos más relevantes de la investigación permitió constatar que la magnitud y las modalidades de las prácticas de intención de manipulación del voto que experimentaron realmente las personas son diferentes de las percepciones que tiene la población en relación a la situación prevaleciente. Este resultado sugiere la necesidad de seguir profundizando en el conocimiento de las interrelaciones entre las manifestaciones de las acciones objetivas de compra, coacción y manipulación del voto y las percepciones prevalecientes en el imaginario colectivo de la opinión pública mexicana.



## Antecedentes

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) resultó seleccionada por el Instituto Federal Electoral (IFE) para realizar una investigación sobre la “Compra y Coacción de Voto” en las pasadas elecciones federales del año 2000. El proyecto, sometido a licitación, postulaba la inclusión tanto de un enfoque cualitativo como de uno cuantitativo.

Se planeó realizar la parte cuantitativa a partir de una encuesta nacional a la ciudadanía mexicana, mediante una muestra de 1,200 casos que sería levantada por la empresa indicada por el IFE, Investigaciones Sociales Aplicadas, S. C. (ISA). Esta encuesta tuvo, entre otros, el objetivo de determinar la magnitud de la intención de manipulación del voto durante las pasadas elecciones federales.

Se acordó que la FLACSO definiría el esquema conceptual de la encuesta, y que la empresa se haría cargo del diseño de la muestra y del instrumento de captación de la información,<sup>2</sup> de la recolección, validación, codificación, captura y procesamiento de la información recolectada, y de presentar un documento de resultados, de acuerdo con las necesidades del proyecto y del compromiso establecido por la FLACSO.

La FLACSO considera que las cifras que se deriven de este estudio deben estar sustentadas con el rigor académico que caracteriza la investigación que se realiza en la Facultad, de tal manera que el IFE pueda tener confianza en los resultados acerca de la magnitud de la manipulación del voto en las elecciones federales de julio pasado.

En virtud de la importancia y de la sensibilidad del tema de investigación así como de la necesidad de desarrollar un proyecto académicamente bien

---

<sup>2</sup> Se realizó una prueba piloto del cuestionario, pero, hasta donde sabemos, las modificaciones que podrían haber resultado de dicha prueba no fueron incluidas en la versión de cuestionario que fue finalmente aplicado.

sustentado, la FLACSO decidió contratar la realización de una evaluación conceptual y técnica del diseño del cuestionario y de los resultados de la encuesta.

Este documento contiene los resultados obtenidos de dicha evaluación. Tiene dos objetivos fundamentales. Primeramente, realizar una revisión técnica del diseño de la muestra de la encuesta y, en segundo lugar, presentar una breve discusión del tipo de información sobre intención de manipulación del voto que se recolectó y las estimaciones acerca de su magnitud.

Para responder a estos objetivos, el documento se compone de tres apartados. El primero contiene una breve síntesis del diseño de la muestra y la exposición de los criterios y resultados obtenidos del proceso de validación de la misma. En el segundo, se describen los criterios utilizados para analizar la información de la encuesta y, finalmente, en el tercer apartado se muestra el análisis de la información sobre la magnitud de la inducción y la manipulación del voto.

## I. Validación de la muestra

Esta sección se inicia con una breve descripción de las características de la encuesta. Uno de los elementos fundamentales del diseño de la muestra de la encuesta nacional se basó en la hipótesis de que la magnitud y el impacto de la manipulación del voto podría ser diferente en las regiones donde existe una marcada competencia electoral y en aquellas donde los resultados muestran una marcada votación por un solo partido, que, en algunos casos, podría llegar a representar una votación universal para un mismo partido.

Por esta razón, el conjunto de las secciones electorales del país se dividió en dos grupos o estratos: a) las secciones electorales consideradas como “competidas”, y b) las secciones electorales “no competidas”. El criterio para identificar a qué grupo pertenecía cada sección electoral estuvo determinado por el resultado de la votación: se trataba de una sección “no competida” cuando un partido político había obtenido al menos 80 por ciento de la votación; en caso contrario, la sección era incorporada al grupo de secciones “competidas”.<sup>3</sup>

En una primera etapa, se seleccionaron al azar treinta secciones electorales de cada una de los dos estratos. Posteriormente, en la segunda etapa se eligieron, también al azar, veinte individuos de 18 años o más, en cada una de las secciones seleccionadas anteriormente. Mediante este procedimiento se obtuvo una muestra de 1,200 personas, 600 en el estrato de secciones competidas y 600 en el estrato de las secciones no competidas.

Las encuestas por muestreo buscan estimar valores específicos, generalmente desconocidos, de una población. Por ello, las muestras se eligen

---

<sup>3</sup> A medida que se forman grupos o estratos de población más homogéneos en su interior y más heterogéneos entre sí, se obtienen más ganancias de una muestra estratificada. En la estratificación llevada a cabo por ISA, dentro de un mismo estrato quedaron contenidas secciones con una votación muy cerrada entre partidos contendientes (v. gr. 40%, 42%), al igual que secciones con notoria distancia entre la primera y la segunda fuerza electoral (v. gr. 77%, 21%), por lo que tal vez hubo limitaciones en las ganancias que podrían esperarse de un muestreo estratificado.

con la mira de reproducir diversos valores de la población bajo estudio. La encuesta que nos ocupa se realizó con posterioridad a la elección y captó información acerca de las diversas dimensiones que conceptualmente interactúan en la determinación de la compra o coacción potencial del voto. Debido a ello, el diseño del cuestionario de la encuesta captó información sobre las siguientes dimensiones:

- Dimensión electoral
  - Votación electoral en las elecciones electorales federales
  - Participación electoral
  - Credencialización
  - Manipulación del voto
- Imagen institucional del Instituto Federal Electoral
  - Percepción de la campaña de medios
- Programas de asistencia social
- Características sociodemográficas
- Características socioeconómicas
- Infraestructura de los hogares

Cada una de estas dimensiones se tradujo en una o varias preguntas en la encuesta, lo que permitió definir un conjunto de variables. Para algunas de ellas se conoce confiablemente su valor en la población, a través de otras fuentes de información como los registros del IFE, otras encuestas o el censo de población y vivienda. En otros casos, éste no se conoce, o solamente se puede tener una aproximación a su valor. En el esquema siguiente (véase el esquema 1) se presenta cuál es la situación prevaleciente para cada una de las dimensiones arriba señaladas, así como un breve señalamiento de las posibilidades de medición y comparación para cada una de ellas a partir de información externa, lo que posibilitaría la validación de la información de la encuesta.

**Esquema 1**  
**Presentación esquemática de la información captada en la encuesta,**  
**según posibilidad de comparación<sup>4</sup>**

Tipo de información		Disponibilidad de información de otras fuentes	Problemática de medición
Electoral	Votación en las elecciones federales de 2000	Conocida	1. La estimación directa a partir de la votación de las secciones en la muestra no tiene problema. 2. Se sabe que la estimación obtenida a partir de las respuestas de los entrevistados tiende a sobreestimar al partido ganador, por la idea de sentirse parte del vencedor.
	Nivel de participación	Conocida	3. Se sabe que las encuestas post-electorales generan estimaciones de la participación por encima del valor real, pues hay una tendencia a declarar una conducta de haber cumplido con una responsabilidad ciudadana.
	Nivel de credencialización	Conocida	4. Ninguna si se aplican criterios metodológicos que den veracidad a las respuestas de los entrevistados.
	Manipulación del voto	Desconocida	5. Hasta el momento de la encuesta, no había en México estudios sobre este aspecto.
Imagen institucional	Percepción de la campaña institucional	Desconocida	6. Ninguna, si se incluyen los aspectos metodológicos apropiados para la correcta medición.
Asistencia Social	Programas de atención a la población	Parcialmente conocida	7. Debido a las fluctuaciones en los beneficiarios de los programas, no siempre es posible disponer de información confiable acerca de su volumen.
Sociodemográfica	Características básicas de la población: sexo, edad, estado civil, parentesco.	Parcialmente conocida	8. A pesar de que existen los censos, de los que hipotéticamente deberían poder obtenerse los valores poblacionales, no siempre es fácil referir dichos valores a la población ciudadana.
Socioeconómica	Escolaridad, ingreso, religión, ocupación	Parcialmente conocida	9. A pesar de que existen los censos, de los que hipotéticamente deberían poder obtenerse los valores poblacionales, no siempre es fácil referir dichos valores a la población ciudadana. Además, variables como el ingreso son difíciles de captar apropiadamente mediante una sola pregunta.
Infraestructura	Bienes, equipamiento y servicios en la vivienda	Parcialmente conocida	10. Ninguna. Sólo que de algunas variables (v. Gr. Instalaciones deportivas, bancos) no se dispone de información poblacional actualizada.

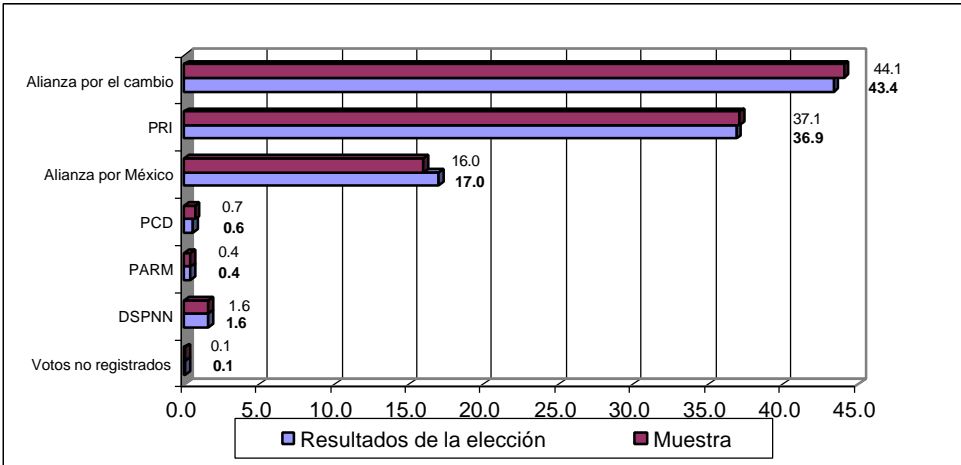
Fuente: Elaboración propia a partir del marco conceptual desarrollado por la FLACSO

<sup>4</sup> A pesar de que se contempla la tasa de credencialización, no será posible realizar una comparación al respecto, dado que no se dispone de la cifra real para el momento de la elección.

Ante el panorama anterior, se procedió a comparar los valores de la población con los de la muestra para las siguientes variables: votación por partido en las elecciones federales de 2000, sexo, edad, estado civil, escolaridad y la disponibilidad de algunos servicios en la vivienda.<sup>5</sup> Esto se debió a dos consideraciones. Por un lado, dado el tema de la investigación, se consideró importante valorar qué tanto la muestra reproducía o no el valor de la población para algún aspecto de la dimensión electoral. Se decidió que fuera la votación por ser una variable que mide un hecho concreto del ámbito de interés. Por otro lado, también para efectos de validación de la muestra se eligieron algunas variables de las dimensiones sociales que miden hechos de la población mexicana, para evitar que la comparación estuviera afectada por factores de temporalidad u opinión pública. Los resultados de esta búsqueda se presentan a continuación.

Al comparar los resultados de la elección presidencial del dos de julio con la votación estimada a partir de los votos por partido de las sesenta secciones en muestra (véase el esquema 2), se observó que la muestra replicó con bastante precisión la distribución porcentual del voto del año 2000.

**Esquema 2**  
**Distribución porcentual de la votación por partido, según los resultados del día de la elección y la estimación obtenida a partir de la muestra de secciones**



Fuente: Base de datos con resultados de votación por sección proporcionada por el IFE y estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

<sup>5</sup> Los valores de la población de las distintas variables para las que se hará la comparación, se marcarán en negritas dentro de los cuadros o gráficos respectivos.

Para el caso de las variables sociodemográficas (véase el cuadro 1), primero se comparó la distribución por sexo de la ciudadanía mexicana. Puede observarse que ya sea el porcentaje de hombres o el de mujeres tienen bastante cercanía entre la cifra censal y la estimada, lo que refleja también precisión de la muestra para esta característica. En cuanto a la edad, a pesar de que las estructuras son bastante similares, se observan diferencias en el porcentaje correspondiente a algunos grupos. En particular, la encuesta reflejó mayor peso relativo de las personas de 30 a 39 años y menor a las personas sexagenarias, que la proporción correspondiente en la población ciudadana. La estructura según el estado civil de la población es bastante similar, sobre todo cuando se juntan en el mismo grupo a las personas casadas y en unión libre. Las diferencias se deben a la manera más precisa de captar el estado marital de las personas en las encuestas sociodemográficas.

**Cuadro 1**  
**Distribución porcentual de algunas características sociodemográficas de la ciudadanía, según los datos del censo de 2000 y la estimación obtenida a partir de la muestra**

Algunas características sociodemográficas	Distribución porcentual según:	
	resultados censales <sup>6</sup>	resultados de la encuesta
<b>Sexo</b>		
Hombres	48.0	49.9
Mujeres	52.0	50.1
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	100.0
<b>Grupos de edad</b>		
18 - 19	7.0	6.8
20 - 29	30.1	27.0
30 - 39	23.7	31.1
40 - 49	16.3	15.4
50 - 59	10.5	11.9
60 y más	12.3	7.8
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	100.0
<b>Estado civil</b> <sup>7</sup>		
Soltero	24.9	25.4
Unión libre	11.0	4.7
Casado	54.1	61.8
Separado, divorciado, viudo	10.0	8.2
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	100.0

Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

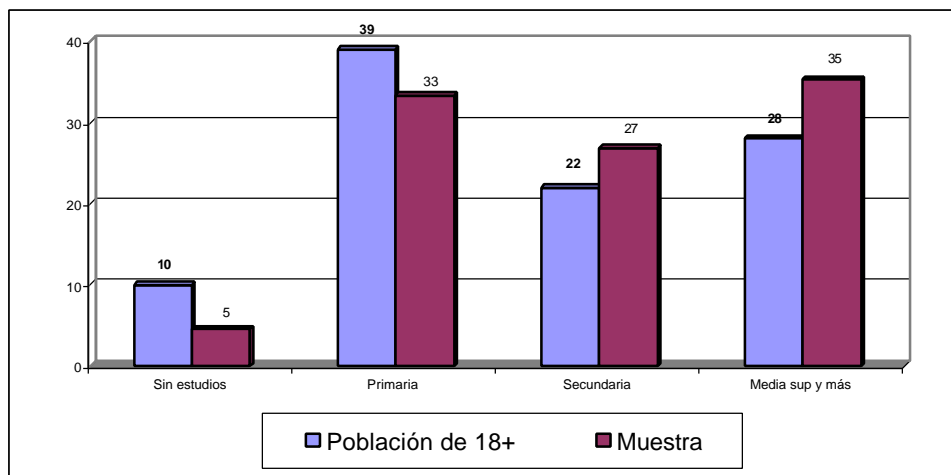
<sup>6</sup> Si bien es cierto que sólo la población ciudadana con credencial de elector tuvo derecho a ejercer su derecho de sufragio, es válido comparar los resultados con datos censales ya que la encuesta se dirigió a toda persona mayor de 18 años. Por lo tanto, esa es la estructura a la que debieron haberse aproximado las estimaciones.

<sup>7</sup> En este caso la comparación se hizo con las cifras que reporta la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica ya que los datos del censo están referidos a la población mayor de 12 años.

Si bien el censo no reporta en específico las cifras de escolaridad para todas las categorías de la población de 18 años y más, se revisaron los datos respectivos para la población de 12 años y más, los de la población de 15 años y más, y los niveles específicos que sí reporta el censo para la población de 18 años y más. De ahí, fue posible deducir la estructura de escolaridad de ciudadanía mexicana (véase el esquema 3). Al comparar estas cifras con las obtenidas mediante la muestra, se observa que la escolaridad de la población reportada por la muestra refleja una estructura de mejores niveles de escolaridad que los existentes en el país. Por ejemplo, mientras que en la población menos de 30% de la población tiene estudios de nivel medio superior o más, la muestra arrojó 35% para esta categoría; por el contrario mientras que en la población casi cuatro de cada 10 tienen primaria, la muestra refiere que es uno de cada tres.

**Esquema 3**

**Distribución porcentual de la escolaridad de la ciudadanía mexicana, según los datos del censo de 2000 para las personas de 18 y más años de edad y para la estimación obtenida a partir de la muestra de secciones**



Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

En relación con la comparación de algunas cifras relativas al equipamiento y servicios en la vivienda, se optó por revisar las cifras de disponibilidad de agua potable, luz eléctrica, drenaje y teléfono. Se contrastan las tres primeras variables debido a que su estructura no varía drásticamente en el corto plazo, por lo que las comparaciones son más estables. Si bien la disponibilidad de teléfono puede



cambiar de manera un poco más dinámica, es una variable de infraestructura con cierta estabilidad que también refleja el acceso diferenciado a otro tipo de servicios en el lugar de residencia. En el cuadro 2 se puede observar que no todas las variables reflejaron el mismo nivel de coincidencia entre la cifra censal y la estimación de la encuesta. En general, las cuatro variables presentan una sobreestimación a partir de la encuesta, con menor diferencia (cinco puntos porcentuales) para disponibilidad de luz eléctrica. La diferencia más notoria fue respecto de la disponibilidad de teléfono, variable que, en la encuesta mostró una estructura que es incluso opuesta a la tendencia mayoritaria real. Mientras que, de acuerdo con las cifras censales, en la realidad predomina la falta de servicio telefónico (64%), la encuesta arrojó que la mayoría de las viviendas disponen de este servicio (58%). En menor medida, la encuesta también reflejó una disponibilidad de drenaje y agua superior a la que existe realmente.

**Cuadro 2**  
**Porcentaje de viviendas que disponen de algunos servicios y equipamiento**

Algunas variables relativas a equipamiento y servicios en la vivienda	Porcentaje según:	
	Resultados censales <sup>8</sup>	Resultados de la encuesta
<b>Agua potable</b>	89 %	<b>99 %</b>
<b>Luz eléctrica</b>	95 %	<b>99 %</b>
<b>Drenaje</b>	78 %	<b>89 %</b>
<b>Teléfono</b>	36 %	<b>58 %</b>

Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

De lo expuesto para los indicadores que se compararon, se puede resumir que a juzgar por la información sobre la distribución de la votación total, las

<sup>8</sup> Si bien estas cifras son producto del cuestionario ampliado aplicado a una muestra censal, tienen la ventaja de estar basada en un diseño de muestreo bien estructurado basado en 2.2 millones de viviendas, y con capacidad de arrojar resultados incluso para algunos municipios del país. Al tomar en cuenta los efectos de

secciones de la muestra sí reflejaron la estructura partidista, pero no fueron capaces de reproducir adecuadamente ni el nivel de escolaridad ni el equipamiento y la infraestructura de servicios públicos en la vivienda.

Dada la tendencia de las estimaciones, se puede presumir que la muestra está reportando un panorama más urbano de lo que en realidad se tiene en el conjunto del país. En virtud de que las condiciones sociales y económicas de la población podrían estar asociadas de manera importante con la posible existencia de acciones de compra o manipulación del voto, se requiere hacer algunos ajustes técnicos, pero metodológicamente válidos, con la finalidad de tratar que las estimaciones de la muestra estén basadas en un adecuado reflejo de la situación socioeconómica de la población nacional. Es preferible controlar aquellos elementos que permitan tener confianza en que las estimaciones reflejan realmente el panorama que se está midiendo. Este aspecto fue el que dio lugar a realizar una post-estratificación. El procedimiento utilizado se describe en el siguiente apartado.

## II. Criterios técnicos para la obtención de los estimadores de interés

Para la obtención de los estimadores de interés se siguieron dos líneas básicas: una respecto al valor numérico de las estimaciones y otra relacionada a la solidez del instrumento (el cuestionario) mediante el cual se intentó medir el nivel de manipulación del voto en las pasadas elecciones federales.

### *a) Valor numérico de las estimaciones*

Una vez detectadas las potencias y debilidades que presentaba la muestra, se buscó aplicar mecanismos que permitieran rescatar lo más posible de la información. Se consideró que no era factible presentar estimaciones basadas en una estructura que reflejaba características de mayor urbanización de lo que corresponde a la situación nacional. Por ello, se decidió realizar ajustes que permitieran acercarse más a las estructuras correspondientes, mediante un procedimiento conocido como post-estratificación.<sup>9</sup> El ajuste se realizó para dos variables: la disponibilidad de teléfono y la participación en las elecciones. Esto se hizo en virtud de que se trata de sendas variables para las que se conoce su magnitud a nivel nacional, por lo que constituyen ser un referente poblacional adecuado.

Con las post-estratificaciones se procesó nuevamente la encuesta y se revisaron los nuevos resultados. La post-estratificación que menos distorsionó la naturaleza lógica de los resultados fue la correspondiente a la infraestructura telefónica. Hubiera sido conveniente disponer de un medición acerca del partido por el cual votó la persona entrevistada en las elecciones, pero no se captó esta

---

<sup>9</sup> Brevemente, puede decirse que consiste en retomar la clasificación de unidades que arroja la encuesta, y darles el peso relativo que les corresponda. Por ejemplo, para la post-estratificación según disponibilidad telefónica, a las viviendas en las que se reportaba tener teléfono se les dio menor peso y se aumentó el peso relativo para las viviendas en que se reportaba no tener teléfono, de tal forma que las estimaciones nacionales coinciden finalmente con las cifras censales.

información en la encuesta.<sup>10</sup> Si bien se sabe que en las encuestas que se realizan con posterioridad a la elección existe una tendencia a sobreestimar al partido ganador, hubiera sido factible llevar a cabo un procedimiento de post-estratificación que permitiera, al menos, asegurar la reproducción de la estructura nacional del voto experimentada el día 2 de julio de 2000. Al no disponer de esta información, no es factible aplicar dicho proceso de ajuste, el cual habría sido de mucha utilidad por ser una variable más cercana a las variables de manipulación de voto.

Por último, es preciso aclarar que uno de los objetivos de la encuesta estaba enfocado a captar el número total de personas manipuladas. Al respecto, debe señalarse, sin embargo, que es posible estimar un total cuando se conoce la proporción correspondiente al fenómeno que se mide y el tamaño total de la población. No obstante, se sabe que, dado un tamaño de muestra fijo, en este caso igual a 1,200 casos, la precisión asociada a la estimación de un valor total puede ser mucho menor que la correspondiente a la de la proporción respectiva. El tamaño de muestra de la encuesta fue diseñado para permitir estimar proporciones, por lo que las estimaciones del volumen total de manipulación que resultan de la encuesta deben ser interpretadas con cautela.

#### ***b) Instrumento de medición***

Como se mencionó anteriormente, se considera que el tema de la presente investigación puede resultar un tanto sensitivo en el ámbito político nacional. Por ello, debe buscarse que las cifras que se reporten sean lo más sustentadas posibles. Para esta razón, la calidad del instrumento, es decir, el diseño conceptual y operativo del cuestionario era de fundamental importancia en esta investigación, por lo que, antes de iniciar a describir el análisis de los resultados

---

<sup>10</sup> Con la finalidad de propiciar veracidad en las respuestas, para captar esta información debieron haberse aplicado las estrategias de recolección que permiten a la persona entrevistada tener confianza en la confidencialidad y el anonimato para obtener información confiable.

obtenidos, se consideró pertinente llevar a cabo también una revisión de los alcances y limitaciones del cuestionario.

El cuestionario tuvo la ventaja de considerar la medición de presuntas acciones de manipulación de diferente índole. Se diseñó para que captara diferente tipo de acciones: conductas que constituyen un delito electoral; conductas que son democráticamente cuestionables, pero no constituyen un ilícito; conductas de compra, coacción, presión, inducción o negociación del voto; así como aspectos que enmarcan el sentir de la población en torno a tales conductas. Conceptualmente también se tuvo el cuidado de captar dichas conductas tanto para momentos previos a la elección como el día mismo del sufragio. Asimismo, buscó medir tanto la manipulación directa de que pudo haber sido sujeto el entrevistado como la manipulación a nivel ampliado, la cual se captó a partir del conocimiento por parte del entrevistado de otras personas que hubieran experimentado dichas acciones.

En contraparte, el cuestionario presenta una seria deficiencia en un aspecto central para el tema de investigación. La información acerca de la proporción de personas que fueron manipuladas, de el o los partidos promotores de tal manipulación, la referente a los mecanismos para asegurar el compromiso de voto mediante la firma del ciudadano manipulado y de la efectividad de las prácticas de manipulación debería haber sido muy precisa. Debería tratarse de cifras con una amplia aceptación entre las distintas asociaciones políticas e institucionales.

En el cuestionario se hizo un buen intento por captar tanto la manipulación directamente experimentada por los ciudadanos, como la manipulación de la que el entrevistado había tenido referencia a través de sus conocidos (que denominaremos manipulación indirecta). Este segundo tipo de manipulación es difícil, pero no imposible, de cuantificar con precisión mediante un cuestionario,

pero habría requerido un número sustancialmente más elevado de preguntas, y ya era de por sí largo.

Sin embargo, debido a la manera en que se diseñó el cuestionario, podía darse el caso de uno, dos o varias, incluso muchas personas entrevistadas que afirmaran conocer a alguien que había experimentado alguna acción dirigida a la compra y coacción de voto, sin saber si se referían a la misma personas o a diferentes. Por la forma en que se captó esta información, se contarían como casos distintos de manipulación aunque todos se refirieran a una sola persona. En síntesis, se puede decir que se permitió la posibilidad de que en el conteo de casos de manipulación de voto hubiera una potencial multiplicidad no controlada. Esto impide realizar una suma directa de casos, pues no es posible saber si varios entrevistados se refirieron al mismo conocido expuesto a una acción de manipulación específica. Por supuesto, esta dificultad se presenta también si se intenta contabilizar el número de casos totales para cada una de las distintas acciones de manipulación captadas en la encuesta, pues se podría presentar la misma situación.

Por otro lado, otra deficiencia fuerte del diseño del cuestionario fue que sólo permitió registrar una sola respuesta para las preguntas referidas a: a) el partido promotor de tal acción, b) si los ciudadanos habían tenido que firmar, o no, algún documento comprometiendo el voto a cambio del “beneficio”, y c) si se consideraba que quienes habían recibido los “beneficios” habían votado efectivamente por el partido “promotor”. Esto sucedió indistintamente de haber sido el entrevistado o uno o más conocidos quienes hubieran estado expuestos a alguna acción específica de coacción o compra de voto. Como ejemplo, podría mencionarse la situación hipotética del caso de un entrevistado que hubiera sido contactado por un partido, pero tener otro(s) conocido(s) para quienes un segundo o tercer partido hubieran efectuado la acción referida. Sin embargo, dado que el cuestionario permite la captación de una sola respuesta, no es posible conocer a quién correspondía la respuesta, y menos aún, saber si se trataba de un

solo partido promotor o partidos promotores distintos para diferentes conocidos. Las preguntas que captan si había habido de por medio una firma de compromiso de voto y si efectivamente se le había otorgado el voto al partido promotor presentan la misma problemática.

Como consecuencia de las limitaciones señaladas, se concluye que resulta arriesgado estimar el nivel de manipulación como producto directo de las frecuencias de las variables, y más difícil aún resulta deducir de esta información una responsabilidad específica a alguna asociación política particular. En nuestra opinión, sería muy poco riguroso intentar hablar de una magnitud de la manipulación amplia cuando no se tiene la certeza de estar contabilizando adecuadamente el número de personas expuestas a tal situación.

En virtud de los argumentos recién expuestos, se decidió analizar la información de la encuesta en dos vertientes. Por un lado, tratar de estimar lo más certeramente posible el nivel de manipulación. Para ello, se tomaron en cuenta exclusivamente los casos de manipulación directa, pues en ellos se tiene la certeza de estar contando una sola vez a cada persona que pasó por este proceso. Es decir, se contabilizarán a partir de las respuestas a las diez acciones captadas sólo cuando fue el propio entrevistado quien afirmó que si vivió tal o cual acción.

Posteriormente, dado que no se sabía con certeza si las respuestas acerca del partido promotor, la firma compromiso del voto y si la efectividad de la presunta acción de manipulación, correspondían al entrevistado o a uno o varios conocidos, esta información se analizará solamente para aquellos casos en que el entrevistado(a) hubiera estado sujeto(a) a la manipulación, pero que, además, no conociera a nadie más que también hubiera estado sujeto a dicha acción.

Mediante esta restricción se asegura que dichas preguntas describen con especificidad la experiencia vivida y a los actores políticos que ejecutaron la

acción. Con esto se busca garantizar que la información presentada discrimine correctamente a quién corresponden las respuestas del partido ejecutor, la firma de algún documento y la votación efectiva a favor del partido promotor de la acción. El número de casos que resultaron para el análisis de esta manipulación directa se redujo sensiblemente, pero se consideró que era preferible presentar información para la cual se conoce con certeza la situación experimentada.

Una vez considerados los casos de manipulación directa, procedimos a revisar los referidos a la manipulación indirecta, es decir, la experimentada por personas conocidas. El problema es que las preguntas tampoco permiten asegurar que se trate de un conocido único. Por ende, si se tratara de más personas conocidas, no hay forma de asegurar que la respuesta registrada en el cuestionario para un solo partido correspondía por igual a todos los conocidos. Lo mismo con las preguntas subsecuentes. Luego entonces, hablar de un nivel de manipulación indirecta resultaba riesgoso. Por ello, el análisis de la información de este tipo de manipulación se hizo para describir exclusivamente comportamientos diferenciados de la manipulación percibida. Por esta razón, los resultados serán referidos como “percepciones”. Así, todas las preguntas referidas a las personas conocidas se utilizarán para realizar análisis de diferencias, pero no para cuantificar la magnitud del fenómeno, es decir, se plantearán solamente como percepciones diferenciadas de la población y no como magnitud experimentada de la manipulación.

Entonces, en un sentido esquemático, se puede decir que el análisis que sigue tendría tres vertientes de resultados básicos (véase el esquema 4): a) la referida a quienes pueden dar cuenta de alguna acción de manipulación experimentada personalmente, b) la que atañe a las percepciones de la ciudadanía respecto de la forma en que pudo haberse presentado la manipulación, y c) el complemento, que correspondería a la no manipulación.



**Esquema 4**  
**Grupos de entrevistados sobre los que se conformará**  
**la presentación de resultados del análisis de manipulación <sup>11</sup>**

		¿ Tiene usted o no algún conocido (que haya experimentado alguna acción de manipulación) ?	
		Sí	No
¿Usted experimentó alguna acción de manipulación?	Sí	Percepción de la manipulación. Permitirá realizar análisis de percepciones diferenciales del fenómeno	Manipulación experimentada. Permitirá cuantificar el fenómeno
	No		No manipulación

Fuente: Elaboración propia

En el cuestionario se incluyeron diez tipos de acciones que tienen que ver con la teoría de la compra y coacción del voto. En el esquema 5 se presenta un cuadro comparativo de las preguntas contempladas en el cuestionario. Se puede observar que la oferta de algún tipo de bien o servicio a cambio de la credencial no podrá ser analizada con el mismo nivel de detalle que las demás acciones, pues en el cuestionario no se incluyeron las preguntas relativas al partido que hizo el ofrecimiento a cambio de la credencial, tampoco se indagó si el beneficiario aceptaron “los beneficios” a cambio de la credencial, ni si les hicieron firmar algún documento.

Para la exposición de resultados se retomó la estructura del marco conceptual desarrollado por la FLACSO. Para efectos de presentación de resultados, se tomarán en cuenta tres criterios: la temporalidad de la ocurrencia de las acciones, los actores sociales y la condición de legalidad o ilegalidad de las mismas. Dichos criterios dieron lugar al esquema 6, que corresponderá a los

<sup>11</sup> De aquí en adelante se hablará principalmente de dos subpoblaciones: la que se denominará “manipulación experimentada” constituida por los casos en que el propio entrevistado refirió haber experimentado alguna acción tendiente a la manipulación, y la que se denominará genéricamente “percepciones” conformada de aquellos que dijeron conocer a alguien expuesto al fenómeno.

distintos tipos de resultados que serán presentados en la siguiente sección.<sup>12</sup> Dado que las preguntas de este esquema están referidas al entrevistado mismo, podría pensarse que está restringido a la manipulación experimentada; sin embargo, un planteamiento análogo fue aplicado para presentar los resultados relativos a las percepciones.

**Esquema 6**  
**Clasificación de acciones de manipulación del voto,**  
**según temporalidad, tipo y condición de licitud de la acción**

		Conductas ilícitas	Conductas no ilícitas	
<b>Antes</b>	Ciudadano	¿Usted ofreció votar por algún partido o candidato a cambio de dinero?	¿Usted ofreció votar por un partido o candidato a cambio de un bien o servicio?	
	Actores "políticos" o líderes	Negociación	¿A usted le ofrecieron dinero a cambio de su voto?	¿A usted le ofrecieron algún bien (no dinero) a cambio de su voto?
			¿A usted le ofrecieron dinero en su trabajo a cambio de su voto?	¿A usted le ofrecieron algún bien (beneficio) en su trabajo a cambio de su voto?
	Actores "políticos" o líderes	Amenaza		¿A usted lo amenazaron con perder algo si no votaba por un partido?
				¿A usted le condicionaron alguna obra o servicio si no votaba por un partido?
			¿A usted lo amenazaron en su trabajo si no votaba por un partido?	
	Actores "políticos" o líderes	Credencial	¿A usted le ofrecieron dinero a cambio de su credencial de elector?	¿A usted le ofrecieron algún bien (no dinero) a cambio de su credencial de elector?
		Inducción		¿A usted lo buscaron convencer durante algún servicio religioso?
	<b>Durante</b>	Transporte	¿Al transportarlo para votar, a usted lo presionaron para que votara por un partido?	
		Amenaza en la casilla	¿Usted recibió amenazas o presiones en la casilla para que votara por un partido?	

Fuente: Marco conceptual desarrollado en la FLACSO

<sup>12</sup> No se transcriben las preguntas completas, sino sólo una redacción que permita captar el tipo de resultado que se presentará.

Adicionalmente, con la pregunta 35 se intentó medir qué tanto el entrevistado comparte las distintas acciones de compra o coacción captadas, a través de su propia voluntad de ejercerlas por él mismo. Desafortunadamente, la pregunta aporta poca información, ya que la pregunta no precisa qué tipo de cosas se ofrecerían; la pregunta resultó más general de lo necesario. En toda campaña es práctica aceptada el ofrecimiento de cosas, y si no se diferencia qué cosas sí estarían dispuestos a ofrecer y cuáles no, poco puede saberse de la aceptación de las acciones de manipulación específicamente.<sup>13</sup>

Las variables dirigidas a indagar el sentir de la ciudadanía en cuanto a la legalidad o ilegalidad de las acciones de manipulación (pregunta 39), fueron de poca ayuda en el análisis, ya que prácticamente toda la población (alrededor de 98%) califica como ilegales dichas prácticas. A nuestro juicio puede haberse presentado un problema de medición en dos sentidos. Uno derivado de la situación que se presenta cuando las preguntas parecen tener respuestas deseables desde el diseño, en el sentido de que no sería bien visto por la sociedad que se apoyaran medidas “ilegales”, aun cuando se estuviera de acuerdo con ellas. El otro sentido puede ser consecuencia de limitaciones en la escala de medición. El uso de una escala que capte solamente los extremos de la posición de los entrevistados ante una situación en la que podrían no expresar lo que piensan realmente podría resultar en imprecisiones en las mediciones. Por principio de construcción, poco podía esperarse de los resultados.

Tal vez habría sido mejor utilizar, al menos, una escala ordinal, de manera que, cuando menos, fuera posible hacer una distinción gradual de los niveles de legalidad que se atribuyen a las acciones. Por otro lado, llama la atención que sólo las dos primeras acciones presentaron porcentajes más altos de legalidad, lo que tal vez podría explicarse por el hecho de ser una batería muy larga, con preguntas de la misma naturaleza y ubicada prácticamente al final del cuestionario; cuando el entrevistado ya está cansado las últimas preguntas las contestan posiblemente sin

---

<sup>13</sup> Es posible que esta limitación de la pregunta haya resultado manifiesta en la prueba piloto.

mucha reflexión. Al no haber contado con una estrategia de “último” esfuerzo por parte del entrevistado, y ante la potencial problemática que podría surgir si los entrevistados tendieran a responder lo que supondrían está esperando el encuestador, pareciera que no se tendría una profunda reflexión al responder. En casos como éstos, es más conveniente conformar las preguntas en baterías más cortas, distribuidas en distintas partes del cuestionario, con un orden diferente al que se ha venido trabajando, y con estrategias que motiven al entrevistado a reflexionar un poco más acerca de lo que se pregunta. Incluso, el uso de tarjetas en diferente orden resulta útil. En esta encuesta particular, ante frecuencias de alrededor del 98%, aunque se intentara llevar a cabo un análisis cruzado de información, poca diferenciación podría ser obtenida. Por tal motivo, esta sección del cuestionario no podrá ser analizada como habría sido de desear.

Para completar este análisis se presentarán los resultados acerca del comportamiento asociado con algunas de las variables captadas en la encuesta. Se tratará de preguntas respecto de las percepciones sobre la secrecía del voto, la legitimidad percibida de la elección, y el valor de las autoridades ante estas prácticas.

### **III. Magnitud y percepciones diferenciadas de la inducción y coacción del voto<sup>14</sup>**

Este apartado contiene dos subapartados. Uno se conforma de los resultados que refieren la magnitud de la manipulación que, como se señaló anteriormente, sólo se obtuvieron a partir de los casos en que el propio entrevistado fue sujeto de ella. El segundo subapartado describe comparativamente la percepción que tiene la ciudadanía acerca de la manipulación del voto, a partir del conocimiento declarado que tienen de conocer personas que fueron sujetas de manipulación.

Como se mencionó al principio del presente documento, en las preguntas enfocadas a medir la manipulación del voto puede haber duplicación en el conteo de casos y hay una limitación debida al tamaño de muestra para estimar totales. Por ello, sólo en el subapartado de la magnitud de la manipulación se hace referencia a algunas cifras absolutas por considerar que era uno de los objetivos sustantivos del proyecto. Los demás porcentajes que se presentan sólo se utilizaron para establecer comparaciones ya que al referirlos a totales se corría el riesgo de reportar estimaciones imprecisas de la magnitud del fenómeno.

#### ***a) Magnitud de la manipulación***

Según lo referido con anterioridad, la magnitud de la manipulación se estimó a partir de la experiencia propia del hecho. Si sólo se toman en cuenta las personas que afirmaron haber experimentado por sí mismas acciones de compra y coacción de voto, resulta que casi un 14%<sup>15</sup> de la población (uno de cada siete ciudadanos) fueron alcanzados por algún partido político en este tipo de acciones en las pasadas elecciones federal del año 2000.

---

<sup>14</sup> Para la presentación de resultados se tuvo cuidado en no reportar frecuencias simples cuando la pregunta está condicionada por una pregunta anterior, ya que puede dar lugar a alguna interpretación errónea. Por ejemplo, no tiene sentido presentar la frecuencia simple de la pregunta “qué tanto se identifica usted con ese partido”, pues está dejando en una sola cifra información que corresponde a diferentes grupos de población.

<sup>15</sup> Es decir, que alrededor de 7.9 millones de personas estuvieron expuestas a acciones de compra y coacción de voto.

Si el 14% que experimentó intentos de manipulación hubiera asistido a votar, 21%<sup>16</sup> de la votación habría sido emitida por estas personas. Dada la sobreestimación que se sabe tiene la participación a partir de encuestas post-electorales, no resulta útil usar la estimación de la encuesta (84%) para determinar efectivamente cuántos de quienes fueron alcanzados por los intentos de manipulación de votos de los partidos, pudieron haber acudido a las urnas.

Pero como se mencionó anteriormente, dentro de este 14% hay entrevistados que a su vez conocen a alguien que también fue alcanzado por acciones de manipulación de voto. Se mencionó que por el diseño del cuestionario, cuando el entrevistado además de haber sido manipulado conocía a alguien que también lo había sido, no era posible distinguir a quién de los dos les correspondían las respuestas del partido promotor, si hubo alguna firma de documento como compromiso de voto, ni la efectividad de la acción. Por lo tanto, el análisis detallado de la manipulación directa fue restringido a las personas que experimentaron dichas acciones pero que no conocen a alguien que haya padecido intento de manipulación (véase el esquema 7). Este grupo se reduce entonces a uno de cada veinte de los entrevistados.<sup>17</sup> Bajo el esquema descrito, de aquí en adelante el análisis se restringirá a este 5% de la manipulación experimentada (que no conoce a alguien que haya sido manipulado), a partir de lo cual se caracterizó con más detalle cómo se efectuaron las acciones de manipulación directa.<sup>18</sup>

**Esquema 7**  
**Distribución porcentual de la población ciudadana,**  
**según experimentación de inducción del voto**

Experimentó manipulación y no conoce a alguien	5%
Experimentó manipulación y conoce a alguien	9%
No experimentó pero sí conoce a alguien	19%
No experimentó ni conoce a quien haya experimentado	67%
<b>Total</b>	<b>100%</b>

Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

<sup>16</sup> Esta cifra resulta de dividir los casi 8 millones que experimentaron manipulación directa entre el total de votantes que acudieron a las urnas el día de la elección, es decir, 37.6 millones de ciudadanos.

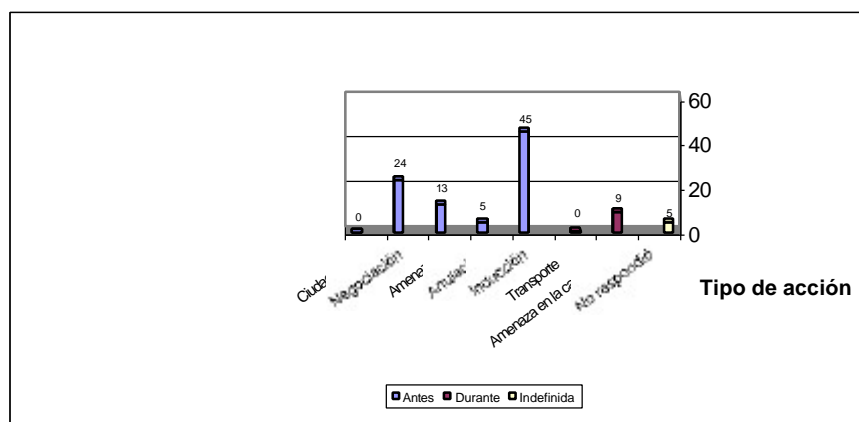
<sup>17</sup> Que en cifras absolutas equivale a 3'006,975 personas.

<sup>18</sup> Esta cifra es casi del 6% si se contabiliza respecto del número de acciones de manipulación, lo que indica que hubo personas que experimentaron más de una acción de manipulación. De hecho, hubo un promedio de 1.1 acciones de manipulación por entrevistado manipulado.

El que haya habido intentos de manipulación de voto por parte de los partidos es, sin duda, una debilidad del sistema democrático mexicano. De acuerdo con lo declarado por la población, si se incluyeran las respuestas de quienes afirmaron conocer a alguien que hubiera experimentado acciones de este tipo, estos intentos habrían llegado a una tercera parte de la población.<sup>19</sup> Sin embargo, debe recordarse que no se puede tomar esta cifra como válida, pues diferentes personas pueden referirse a “un mismo conocido”.

Como era de esperar, la gran mayoría de las acciones de manipulación se llevaron a cabo antes de la elección (véase el esquema 8). Sin embargo, a casi uno de cada diez todavía se les intentó convencer votar por un partido específico mediante algún tipo de presión o amenaza en las casillas. Del total de acciones de manipulación experimentada, la inducción en servicios religiosos (45%) fue la práctica más ejercida con anterioridad a la elección. Casi la cuarta parte de los ciudadanos experimentó actos de negociación, y a uno de cada veinte que fueron alcanzados por acciones de manipulación se les ofreció algún bien o servicio a cambio de la credencial. La magnitud de las amenazas indica que todavía hubo un número de ciudadanos (uno de cada cien) que vieron violentado su derecho de decisión de voto mediante actos de mayor alcance.

**Esquema 8**  
**Distribución porcentual de la manipulación del voto,**  
**según temporalidad y tipo de acción**

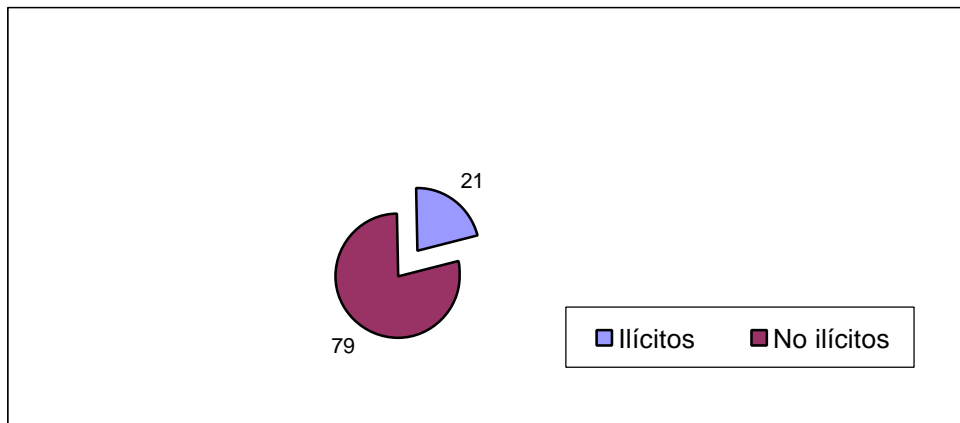


Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

<sup>19</sup> Cabe señalar que una tercera parte de la población no experimentó ni tampoco dijo saber de alguien que hubiera experimentado acción alguna de manipulación.

Por su condición de licitud (véase los esquemas 9 y 10), poco más de una de cada cinco de las acciones de manipulación ejercidas pueden catalogarse como actos ilícitos.

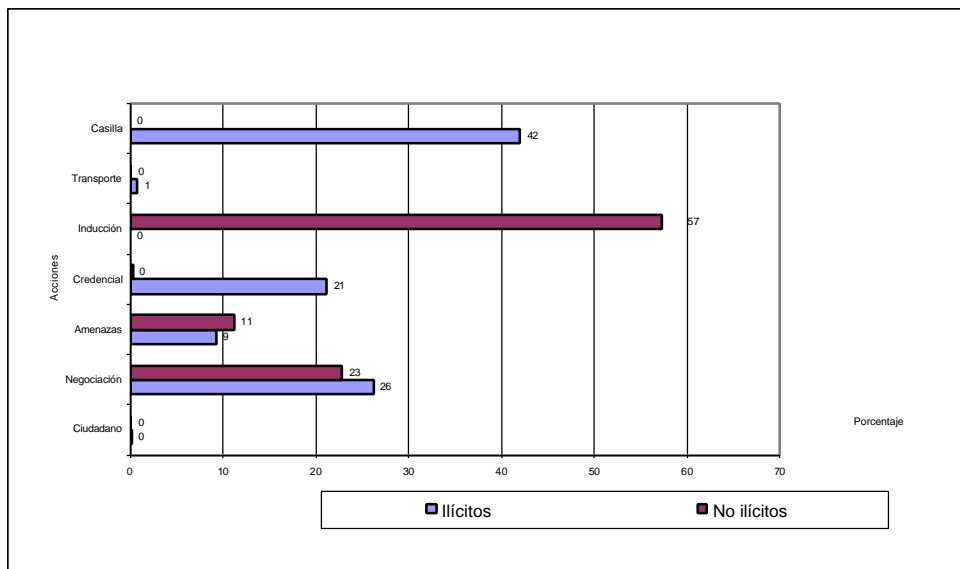
**Esquema 9**  
**Distribución de la manipulación del voto, según condición de licitud**



Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

Dentro de los actos ilícitos resaltan aquellas acciones en las que medió dinero (38%) o el trabajo de la persona (11%) a cambio de la credencial o del voto. La gran mayoría de los actos democráticamente cuestionables pero que no constituyen un ilícito provienen de la inducción religiosa.

**Esquema 10**  
**Distribución de la manipulación del voto, según tipo de acción y condición de licitud**

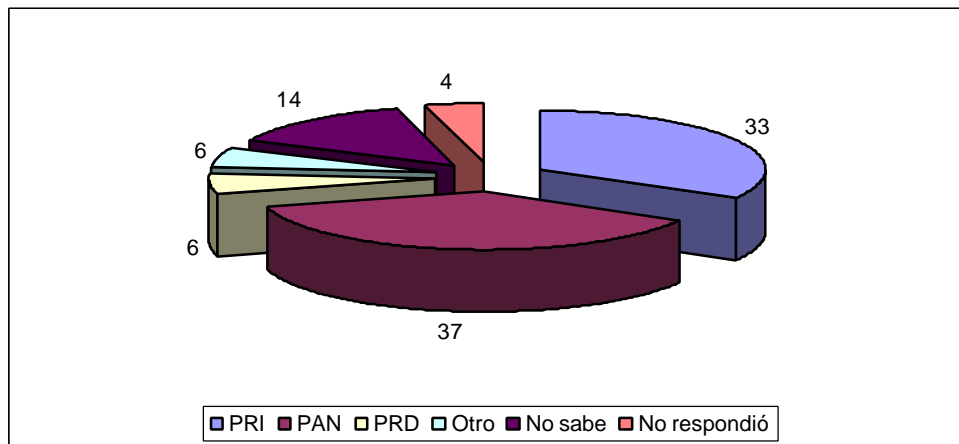


Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.



El PAN, seguido del PRI fueron los partidos políticos que ejecutaron la mayoría de las acciones de manipulación (véase el esquema 11), sin pasar por alto que casi el 20% de los entrevistados omitieron su respuesta respectiva o afirmaron no saber qué partido había intentado la acción de manipulación.

**Esquema 11**  
**Distribución porcentual de la manipulación del voto,**  
**según partido promotor**



Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

Según las declaraciones de los entrevistados, uno de cada veinte firmó algún documento mediante el que comprometía su voto y la mitad sí votó por el partido que entabló la acción de manipulación. Llama la atención, sin embargo, que un 20% y un 33% de los entrevistados, respectivamente, omitió su respuesta a estas preguntas.

Posteriormente, se buscó identificar el perfil de quienes fueron manipulados, pero dada la reducida cantidad de casos de que se dispone para el análisis, sólo se eligieron algunas variables sociodemográficas e, incluso, para algunas de ellas fue necesario conformar nuevas categorías a partir de agrupaciones de las originales. Al respecto, se observó (véase el cuadro 3) que las personas que mayormente experimentaron las acciones de manipulación fueron ciudadanos de menor escolaridad y que habitan en las áreas rurales o suburbanas. En menor grado, hubo una mayor tendencia de manipulación entre los hombres (59%) de edad superior a los 30 años (79% en los manipulados del 66% que componen este grupo de edad). No hubo diferencias respecto de la

religión de las personas ni el nivel de competencia política de las secciones electorales.

**Cuadro 3**  
**Distribución porcentual de algunas características de la población,**  
**según la estimación de la manipulación experimentada**

<b>Algunas características de la población</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sexo</b>	
Hombres	59.0
Mujeres	41.0
<b>Total</b>	<b>100.0</b>
<b>Grupos de edad</b>	
18 - 29	21.3
30 – 49	52.0
50 y más	26.7
<b>Total</b>	<b>100.0</b>
<b>Escolaridad</b>	
Hasta primaria	58.9
Secundaria y más	41.1
<b>Total</b>	<b>100.0</b>
<b>Tipo de sección</b>	
Urbana	29.3
Mixta o rural	70.7
<b>Total</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

#### ***b) Percepción de la ciudadanía acerca de la manipulación del voto***

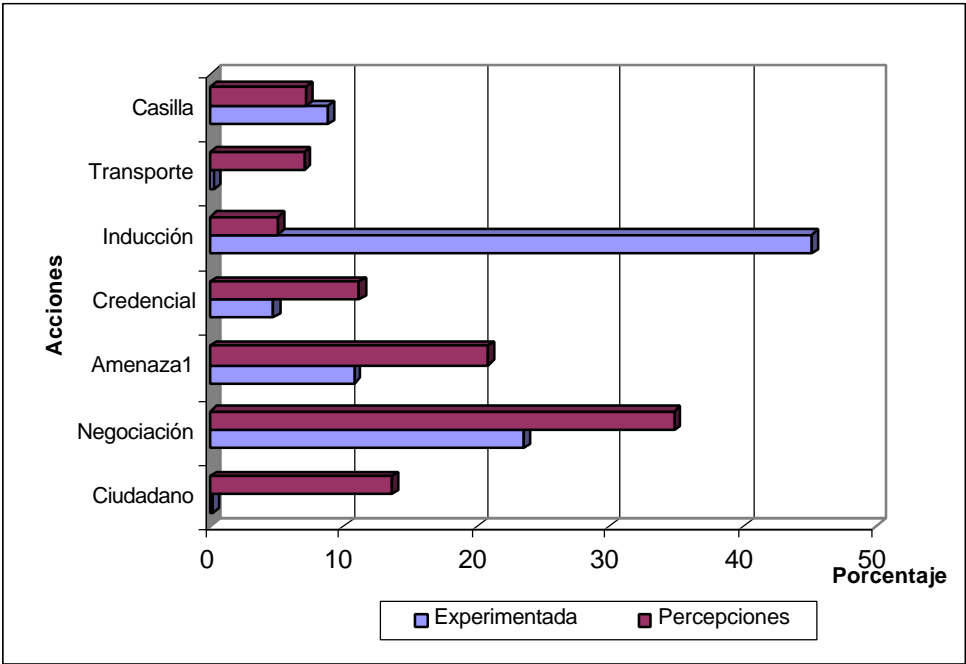
Un 28% de la ciudadanía afirmó conocer a alguien que estuvo expuesto a acciones de manipulación. Esta información se utilizará para describir comparativamente la percepción que al respecto tiene la población mexicana mayor de 18 años, si bien debe tenerse en cuenta la posibilidad de duplicidades potenciales en estos casos.

Un primer resultado indica que existe una gran diferencia entre la manipulación experimentada y la percibida (véase el esquema 12). Se considera que la negociación, la amenazas, y la anulación por parte de los partidos fue mucho mayor de lo que se experimentó directamente por la ciudadanía. Incluso, la

población considera que las acciones realizadas por voluntad propia ocurrieron con mucho mayor frecuencia de lo que ocurrió en la realidad. Por el contrario, las acciones de inducción fueron percibidas mucho más esporádicamente de lo que en realidad se declaró a partir de la experiencia propia de los entrevistados.

Este resultado podría ser interpretado en sentidos diversos. Uno de ellos puede ser reflejo de la potencialidad de las multiplicidades. Otro, es que puede haber ideas arraigadas entre la población que producen una magnificación de las percepciones. Uno más es que, institucionalmente, se deben establecer programas basados en un análisis de la realidad objetiva, y, a la par, es necesario llevar a cabo estrategias que disminuyan creencias y mitos no sustentados.

**Esquema 12**  
**Distribución porcentual de la manipulación de voto experimentada y percibida, según tipo de acción**



Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

A continuación se exponen los principales resultados para cada una de las distintas acciones de manipulación. Cabe señalar que para efectos de presentación, los porcentajes se reportarán por pares. La primera cifra del par corresponderá a la magnitud experimentada, y la segunda a las percepciones.

## Ciudadano

Se percibe que más personas por iniciativa propia fueron a ofrecer su voto al PRI, de las que en realidad lo hicieron. En el caso de la manipulación experimentada, quienes declararon haber tenido esta iniciativa en su mayoría no externaron a qué partido le habían ofrecido su voto. Además, los que actuaron por ellos mismos solicitaron trabajo (29%), pero se percibe que predominó la solicitud de otro tipo de bienes. A pesar de que los que se acercaron a un partido no quisieron responder si votaron por él o no en la manipulación directa, predomina la sensación de que sí lo hicieron (véase el cuadro 4).

**Cuadro 4**  
**Distribución porcentual de diversas variables relacionadas con acciones de manipulación realizadas por el ciudadano, según haya sido manipulación experimentada o percibida.**

<b>Porcentaje de la acción</b>	<b>Manipulación 0</b>	<b>Percepción 14</b>
<b>Partido promotor</b>		
PRI	29	63
PAN		22
PRD		6
Otro		
No sabe o no respondió	71	9
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Bien o servicio ofrecido</b>		
Dinero		7
Regalos o despensas		5
Trabajo	29	32
Otro	71	45
No sabe o no respondió		11
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Compromiso de voto mediante firma</b>		
Sí firmó	0	7
No firmó	100	50
No sabe o no respondió		43
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Voto otorgado al partido promotor</b>		
Sí votó		41
No votó		26
No sabe o no respondió	100	33
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

## Negociación

La manipulación experimentada por parte del PAN y del PRI fue de niveles similares, pero la población percibe que fue 2.5 veces más amplia por parte del PRI. A quienes la experimentaron les ofrecieron principalmente regalos y despensas, aunque la población percibe que fue una estrategia en la que por igual se ofreció dinero, regalos y despensas, y trabajo. Se observa similitud entre lo experimentado y lo percibido en el caso de no haber habido firmas de por medio para comprometer el voto. Quienes experimentaron acciones de negociación afirmaron predominantemente haber votado por el partido promotor de la acción; sin embargo, hay una percepción dividida respecto de haber votado o no por el partido que entabló la negociación (véase el cuadro 5).

**Cuadro 5**  
**Distribución porcentual de diversas variables relacionadas con acciones de negociación de compra o coacción de voto, según haya sido manipulación experimentada o percibida**

Porcentaje de la acción	Manipulación	
	n	Percepción
	<b>24</b>	<b>35</b>
<b>Partido promotor</b>		
PRI	36	58
PAN	38	24
PRD	19	5
Otro	7	1
No sabe o no respondió		12
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Bien o servicio ofrecido</b>		
Dinero	23	21
Regalos o despensas	56	29
Trabajo	1	23
Otro	20	20
No sabe o no respondió		7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Compromiso de voto mediante firma</b>		
Sí firmó	0	10
No firmó	84	68
No sabe o no respondió	16	22
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Voto otorgado al partido promotor</b>		
Sí votó	63	35
No votó	27	29
No sabe o no respondió	10	36

<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
--------------	------------	------------

Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

## Amenazas

La población que experimentó amenazas declaró que fue el PRI quien las realizó; la percepción en este caso coincide. Al parecer, la población que experimentó amenazas no tuvo que firmar algún documento para comprometer su voto; también predominó la percepción de que no les hicieron firmar documentos. La población directamente expuesta a la manipulación no quiso contestar si votó por el partido que la amenazó, sin embargo la población percibe que sí les otorgaron el voto, aunque el nivel de incertidumbre es similar (véase el cuadro 6).

**Cuadro 6**  
**Distribución porcentual de diversas variables relacionadas con acciones de amenazas de compra o coacción de voto, según haya sido manipulación experimentada o percibida**

	Manipulación	Percepción
<b>Porcentaje de la acción</b>	<b>11</b>	<b>21</b>
<b>Partido promotor</b>		
PRI	62	71
PAN	1	18
PRD	0	2
Otro	0	0
No sabe o no respondió	37	9
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Bien o servicio ofrecido</b>		
Dinero	0	0
Regalos o despensas	0	0
Trabajo	13	59
Otro	58	18
No sabe o no respondió	29	23
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Compromiso de voto mediante firma</b>		
Sí firmó	26	13
No firmó	48	49
No sabe o no respondió	26	38
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Voto otorgado al partido promotor</b>		
Sí votó	21	42
No votó	0	23
No sabe o no respondió	79	35
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

## Anulación

Mientras que la población que experimentó acciones de manipulación a cambio de la credencial afirma que le ofrecieron dinero, se percibe que los bienes otorgados a cambio de ella fueron muy variados. Asimismo, la totalidad de la población directamente expuesta manifestó que no le hicieron firmar ningún documento, mientras que casi la mitad de la población percibió que sí los obligaron a firmar algún documento (véase el cuadro 7).

**Cuadro 7**  
**Distribución porcentual de diversas variables relacionadas con acciones de anulación de voto, según haya sido manipulación experimentada o percibida**

<b>Porcentaje de la acción</b>	<b>Manipulación</b>	
	<b>n</b>	<b>Percepción</b>
	<b>5</b>	<b>11</b>
<b>Bien o servicio ofrecido</b>		
Dinero	95	19
Regalos o despensas		34
Trabajo		8
Otro	5	25
No sabe o no respondió		14
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Compromiso de voto mediante firma</b>		
Sí firmó		46
No firmó	100	19
No sabe o no respondió		35
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

## Inducción

Tanto la población que experimentó la acción, como la población que dijo conocer personas que habían sufrido alguna inducción de tipo religiosa afirmaron que el PAN fue el promotor de esta estrategia. También perciben que le otorgaron su voto al partido promotor de estas acciones en medidas similares. Este es prácticamente el único tipo de acción en donde coinciden las visiones de quienes estuvieron expuestos directamente como de quienes afirman conocer a alguien que vivió una experiencia de inducción religiosa (véase el cuadro 8).

**Cuadro 8**  
**Distribución porcentual de diversas variables relacionadas con acciones de inducción de compra o coacción de voto, según haya sido manipulación experimentada o percibida**

	Manipulación	Percepción
<b>Porcentaje de la acción</b>	<b>45</b>	<b>5</b>
<b>Partido promotor</b>		
PRI	31	14
PAN	69	69
PRD	0	18
Otro		
No sabe o no respondió		
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Voto otorgado al partido promotor</b>		
Sí votó	49	49
No votó	29	16
No sabe o no respondió	22	35
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

## Transportación

Por parte de los tres partidos mayoritarios, hubo proporciones similares de intento de convencimiento durante la transportación a la casilla para que votaran por un partido; se percibe, en cambio, que fue una acción realizada principalmente por el PRI. Coincide la frecuencia de quienes experimentaron y quienes piensan que sí se le otorgó el voto al partido promotor de este tipo de acción (véase el cuadro 9).

**Cuadro 9**  
**Distribución porcentual de diversas variables relacionadas con acciones de manipulación durante la transportación para ir a votar, según haya sido manipulación experimentada o percibida**

	Manipulación	Percepción
<b>Porcentaje de la acción</b>	<b>0</b>	<b>7</b>
<b>Partido promotor</b>		
PRI	25	52
PAN	25	20
PRD	25	16
Otro		3
No sabe o no respondió	25	9
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Voto otorgado al partido promotor</b>		
Sí votó	50	58
No votó	50	13
No sabe o no respondió		29
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

## Amenaza en la casilla



Quienes experimentaron alguna amenaza en la casilla no quisieron responder acerca de qué partido los había amenazado, pero se percibe que las amenazas fueron ejecutadas principalmente por el PRI y, en un nivel similar, se declaró desconocimiento del partido promotor. La población que experimentó amenaza en la casilla afirmó que no votó por el partido amenazante o no quiso responder; la población percibe mayoritariamente que no se le otorgó el voto al partido responsable de la amenaza, pero en niveles similares se percibe que sí le dieron el voto o desconocen si así se hizo (véase el cuadro 10).

**Cuadro 10**  
**Distribución porcentual de diversas variables relacionadas con acciones de amenaza en la casilla, según haya sido manipulación experimentada o percibida**

Porcentaje de la acción	Manipulación	
	n 9	Percepción 7
<b>Partido promotor</b>		
PRI		39
PAN		7
PRD		3
Otro		10
No sabe o no respondió	100	41
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Voto otorgado al partido promotor</b>		
Sí votó		27
No votó	50	50
No sabe o no respondió	50	23
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

Por último, se abordarán el análisis de las variables relacionadas con la imagen institucional, la secrecía del voto, la sensación de legalidad de la pasada elección y la valoración de las autoridades ante la lucha contra prácticas ilegales relacionadas con la democracia.

Al parecer la ciudadanía mexicana no tiene una imagen clara del desempeño de las instituciones en torno a sentar las bases para la democracia. Si bien se valora al IFE de manera bastante favorable en distintos aspectos, también

hay opiniones divididas en torno a la eficacia de las instituciones para atender prácticas ilegales o un alto desconocimiento de ante quién deben reportarse la existencia de tales prácticas. Llama la atención que no parece haber un patrón definido de estas opiniones entre los distintos grupos poblacionales. Una posible interpretación de esto, es que no se ha logrado establecer una imagen concreta al interior de los distintos grupos; dentro de un grupo pueden manifestarse opiniones tanto positivas como negativas, pero sin identificar un sentido específico de las mismas. Hace falta afianzar la imagen de las instituciones mediante una directriz que busque lograr un consenso de las acciones y los resultados de las instituciones involucradas en lograr la democracia. Tal vez sea necesario lograr una alineación de los esfuerzos institucionales, para que se cristalice de manera positiva la construcción de su imagen.

Del cuadro 11 puede observarse que en general hay una valoración favorable de aspectos relativos al desempeño del IFE, ya sea en cuanto a dotar de condiciones adecuadas para lograr la secrecía del voto o de favorecer la democracia a través de las campañas. No obstante, llama la atención que no hay un patrón claro de estas percepciones ni entre los grupos que experimentaron manipulación directa e indirecta, ni al interior de ellos.

Entre la ciudadanía mexicana, hay un amplio predominio de valoraciones favorables en torno a las condiciones de secrecía del voto (superior al 90%); sin embargo entre quienes experimentaron manipulación, ya sea directa o indirecta, al menos uno de cada seis afirmaron conocer a alguien que no pudo votar en secreto.

También predomina la sensación (70%) de que en las pasadas elecciones el voto sí fue respetado, sensación todavía más marcada (81%) entre quienes estuvieron expuestos a manipulación experimentada.

A pesar de que se considera que sí sirve denunciar las prácticas ilegales (superior al 70%), la gran mayoría de la población (64%) desconoce ante quién debe denunciar este tipo de prácticas. Es muy probable que estas visiones que parecen ir por vías opuestas, tengan que ver con la opinión dividida acerca de la eficacia de las autoridades para combatir dichas prácticas.

La publicidad del IFE que es ampliamente recordada, se valora favorablemente en cuanto al papel que juega en torno a la democracia, opinión compartida particularmente por quienes conforman el grupo de manipulación experimentada.

**Cuadro 11**  
**Distribución porcentual de diversas variables de percepción electoral,**  
**según haya sido manipulación experimentada o percibida**

	Global	Manipulación	Percepciones
<b>Instalaciones para votar</b>			
Adecuadas	93	90	84
No adecuadas	5	0	13
No sabe	2	10	3
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Pudo votar en secreto</b>			
Sí pudo	97	95	93
No pudo	3	5	7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Conocimiento alguien no pudo votar en secreto</b>			
Sí conoce a alguien	9	18	17
No conoce a alguien	91	82	83
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Respeto del voto de la elección</b>			
Sí se respetó	70	81	72
No se respetó	22	16	18
No sabe	8	3	10
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Sirve o no denunciar prácticas ilegales</b>			
Sí sirve	72	64	65
No sirve	12	24	14
No sabe	16	12	21
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Actuación de las autoridades</b>			
Eficaz	40	47	36
Ineficaz	37	38	48
No sabe	23	15	16
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Conocimiento a quién recurrir para denunciar prácticas ilegales</b>			
Sí sabe ante quien	36	42	47
No sabe ante quien	64	58	53
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Recuerda o no publicidad del IFE</b>			
Sí recuerda la publicidad	80	95	83
No recuerda la publicidad	20	5	17
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Las campañas favorecen la democracia</b>			
Sí favorecen democracia	80	93	76
No favorecen democracia	9	3	13
No sabe	11	4	11
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Estimaciones propias obtenidas a partir de la muestra.

## Conclusiones

A partir de la evaluación técnica del diseño del cuestionario y de los resultados de la encuesta, las conclusiones van a señalarse en dos líneas: una respecto de aspectos metodológicos, y otra en relación a los resultados sustantivos de la investigación cuantitativa.

Metodológicamente el enfoque cuantitativo estuvo basado en un marco conceptual sólido que buscó explorar diversas acciones dirigidas hacia la compra y coacción del voto. No obstante, esta fortaleza conceptual no pudo tener el impacto esperado en la etapa de medición, dadas algunas debilidades que presentó el cuestionario en torno a la captación de la información.

Por otro lado, el interés de estimar el número total de personas manipuladas con una precisión suficiente no necesariamente se logró, ya que ante un tamaño de muestra fijo de 1,200 casos como fue esta encuesta, la precisión asociada a la estimación de un valor total puede ser menor que la correspondiente a la de la proporción respectiva. Por lo tanto, las cifras referidas a valores absolutos deben tomarse con reservas.

Por el contrario, es importante resaltar que las secciones en muestra reflejaron con alta precisión la estructura del voto partidista, pero la muestra no fue capaz de reproducir adecuadamente ni el nivel de escolaridad, ni el equipamiento y la infraestructura de los servicios públicos en la vivienda. Esta situación se resolvió mediante un proceso de post-estratificación que permitió obtener estimaciones basadas en un adecuado reflejo de la situación socioeconómica de la población nacional.

A partir de los alcances y las limitaciones metodológicas, fue posible aplicar estrategias de análisis para obtener estimaciones que pueden ser presentadas con confianza ante la institución contratante y los grupos políticos involucrados en el fenómeno de compra y coacción del voto.

El primer resultado que puede señalarse de la investigación es que la magnitud de la manipulación fue del 14%, es decir, que los distintos partidos políticos lograron un acercamiento a uno de cada siete ciudadanos para intentar que les otorgaran su voto. Sin embargo, la ciudadanía mexicana no necesariamente actuó conforme a las invitaciones y las expectativas de las organizaciones políticas. Uno de cada cien de los votos emitidos el pasado 2 de julio fueron producto de las acciones de inducción o manipulación.

La gran mayoría de las acciones se llevaron a cabo antes de la elección, aun cuando el día de los comicios hubo votantes que recibieron algún tipo de presión o amenaza en la casilla.

Los partidos que más acercamientos tuvieron con la población para tratar de inducir o coaccionar el voto fueron el PAN, en primer lugar, y el PRI en segundo lugar. Los demás partidos tuvieron una participación muy limitada comparada con los dos partidos más grandes.

La acción de manipulación que más alcance tuvo en la ciudadanía mexicana fue la inducción religiosa, principalmente a favor del PAN. La segunda acción de mayor alcance aunque a una distancia considerable fueron las estrategias de negociación, principalmente ejecutadas por el PRI.

De las acciones de coacción y compra de voto puestas en práctica por los partidos políticos, una de cada cinco acciones fue ilícita, en tanto hubo ofrecimiento de dinero, amenazas o pérdida de trabajo. El PRI resulta ser el partido más señalado como ejecutor de amenazas.

El perfil de los manipulados se compuso predominantemente de población residente en territorios de secciones rurales o mixtas, con menores niveles educativos, y en menor medida se concentró más en hombres que en mujeres.

Un resultado también importante fue que la magnitud y las modalidades de las prácticas de intención de manipulación del voto que experimentaron realmente las personas son diferentes a lo que percibe la ciudadanía en relación con la situación prevaleciente. Esto puede ser, entre otros, reflejo de ideas firmemente arraigadas entre la población, que producen una magnificación de las percepciones. Esto invita a la reflexión acerca del papel institucional de establecer programas basados en un análisis de la realidad objetiva para llevar a cabo estrategias que disminuyan creencias y mitos no sustentados. Parece entonces necesario seguir profundizando en el conocimiento de las interrelaciones entre las manifestaciones de las acciones objetivas de compra y las percepciones prevalecientes en el imaginario colectivo.

En otro orden de ideas, el IFE requiere lograr consenso en cuanto a la valoración de su imagen. Parece haber una imagen difusa del desempeño institucional, lo que da lugar a inestabilidad de las opiniones en cuanto a su labor. Tal vez convenga lograr una alineación de las acciones a través de las cuales busca reflejar los esfuerzos institucionales en favor de la democracia, y lograr que se visualice la eficacia de las autoridades para atender las prácticas ilegales que llegan a presentarse.